

### III. OTRAS DISPOSICIONES

## COMUNIDAD AUTÓNOMA DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

**5893** *Resolución de 13 de diciembre de 2019, de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, por la que se incoa expediente para la declaración como bien de interés cultural de bienes muebles de la Catedral de Oviedo.*

#### Antecedentes de hecho

Primero. La Catedral de Oviedo fue declarada Monumento Histórico Artístico mediante Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de fecha 3 de junio de 1931, publicado en la Gaceta de Madrid del 4 de junio de 1931. En virtud de lo dispuesto en la Ley 16/1985, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, pasó a tener la consideración de Bien de Interés Cultural en 1985. En 1998 la Cámara Santa fue incluida en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, como parte de la arquitectura prerrománica asturiana, haciendo lo propio el resto de la catedral en 2015, en tanto que elemento vinculado al Camino de Santiago. Mediante el Decreto 58/2009, de 1 de julio, del Principado de Asturias, se procedió a delimitar el entorno de protección de la Catedral.

Segundo. El Pleno del Consejo del Patrimonio Cultural de Asturias acordó, en sus reuniones del 20 de julio de 2017 y del 1 de febrero de 2018 informar favorablemente el inicio de los trámites de declaración como Bien de Interés Cultural del Arca Santa de la Catedral de Oviedo, así como de una selección de bienes muebles conservados en el complejo monumental catedralicio.

A los antecedentes de hecho, son de aplicación los siguientes

#### Fundamentos de Derecho

Primero. Vistos los artículos 14 y siguientes de la Ley del Principado de Asturias 1/2001, de 6 de marzo, de Patrimonio Cultural, que regulan el procedimiento que debe seguirse para la declaración como Bien de Interés Cultural.

Segundo. Examinada la Ley 39/2015, de 1 de octubre, del Procedimiento Administrativo Común de las Administraciones Públicas y la Ley 2/1995, de 13 de marzo, sobre Régimen Jurídico de la Administración del Principado de Asturias.

Tercero. En lo relativo a las competencias, es de aplicación el artículo 10 de Decreto 13/2019 de 24 de julio, del Presidente del Principado de Asturias, de reestructuración de las Consejerías que integran la Administración de la Comunidad Autónoma, el Decreto 86/2019, de 30 de agosto, por el que se establece la estructura orgánica básica de la Consejería de Cultura, Política Llingüística y Turismo, y la Ley 6/1984, de 5 de julio, del Presidente y del Consejo de Gobierno del Principado de Asturias.

En virtud de los antecedentes de hecho y los fundamentos de derecho, resuelvo:

Único.

Incoar expediente administrativo para declarar Bien de Interés Cultural una selección de 55 bienes muebles de la Catedral de Oviedo, que se indican a continuación y que se describen en el Anexo de esta Resolución, que forma parte de la misma:

– Tabernáculo de Santa Eulalia, en la capilla del mismo nombre, de 1697, obra de Juan García de Ascucha y Domingo Suárez de la Puente.

- Arqueta relicario de Santa Eulalia, en la capilla del mismo nombre, obra del siglo XI.
- Retablo de San Juan Bautista, en la capilla de San Juan Bautista, obra de 1626 de Juan de Navega.
- Retablo de la Virgen de la Asunción, en la capilla de la Asunción, obra de José Bernardo de la Meana de 1746-54.
- Retablo del Arzobispo Vigil, en la capilla de los Vigiles, obra de Luis Fernández de la Vega de 1641.
- Retablo de Santa Bárbara (anteriormente de la Nueva Cámara Santa), en la capilla de Santa Bárbara, obra de 1660 de Ignacio de Cajigal, Alonso de la Peña y Luis Fernández de la Vega.
- Retablo de Nuestra Señora del Rey Casto (antiguamente conocido como de Nuestra Señora de las Batallas), obra del primer cuarto del siglo XVIII, en la capilla del Rey Casto.
- Retablo de San Rafael Arcángel, del primer cuarto del XIX, en la capilla del Rey Casto.
- Retablo del Cristo de Muñoz, del primer cuarto del XIX, en la capilla del Rey Casto.
- Retablo de San Martín, en la capilla del mismo nombre, obra de 1652 de Pedro Sánchez de Agrela.
- Retablo de la Natividad (originalmente de San Roque), obra de José Bernardo de la Meana, entre 1746 y 1754, en la capilla de la Natividad.
- Retablo de San Antonio de Padua, en la capilla de San Antonio, obra de José Bernardo de la Meana entre 1746 y 1750.
- Retablo del Cristo de Velarde, en la capilla de Velarde, obra del siglo XVIII.
- Retablo de la Inmaculada, en el brazo izquierdo del crucero. Obra de 1740 de Toribio de Nava, Juan de Villanueva, Juan de Fagundiz y Pedro Muñiz Somonte.
- Hidria, sita en el interior de la capilla de la Hidria, en el brazo izquierdo del crucero.
- Retablo de la Virgen de la Luz, en la capilla del Rey Casto, obra del siglo XVI.
- Crucificado sito en el brazo derecho del crucero, obra de finales del XV o principios del XVI.
- Retablo de Santa Teresa, sito en el brazo derecho del crucero. Obra del 1739 de Manuel Pedrero, Juan de Villanueva y Luis Fernández de la Vega, con intervención en el sotabanco del arquitecto Pedro Muñiz Somonte y de Juan de Fagundiz como dorador.
- Retablo Mayor, en la Capilla Mayor, obra del primer tercio del XVI de Giralte de Bruselas, Juan de Balmaceda, León Picardo y Miguel Bingeles.
- Retablo de San Jerónimo, en el machón entre la puerta de la Sacristía y el brazo izquierdo del crucero, en la Girola, obra de José Bernardo de la Meana de la segunda mitad del XVIII.
- Retablo de San Bartolomé, en la capilla de San Bartolomé de la Girola, obra del tercer cuarto del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de Santa Leocadia, en el machón entre las capillas de San Andrés y San Bartolomé, en la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Andrés, en la capilla del mismo nombre en la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo del Santo Ángel de la Guarda, en la capilla de San Andrés de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Rafael, en la capilla de San Andrés de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de Santa Eulalia de Mérida, en el machón entre las capillas de San Andrés y San Pedro, en la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Pedro, en la capilla del mismo nombre de la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.

- Retablo de San Atanasio, en la capilla de San Pedro de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Juan Crisóstomo, en la capilla de San Pedro de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de Santa Lucrecia, en el machón entre las capillas de San Pedro y la Transfixión de la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de la Transfixión, en la capilla de la Girola del mismo nombre, obra de c. 1753, de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Jeremías, en la capilla de la Transfixión de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Isaías, en la capilla de la Transfixión de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Pablo, en la capilla del mismo nombre en la Girola, obra de c. 1753 de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Esteban, en la capilla de San Pablo de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Bernabé, en la capilla de San Pablo de la Girola, obra de mediados del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Antonio Abad, en el machón entre las capillas de Covadonga y San Pablo, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de María Magdalena, en el machón que precede a la capilla de Covadonga en la Girola, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de San Emeterio, en el machón entre la capilla de San Bartolomé y la puerta de la Sacristía, obra de la segunda mitad del XVIII de José Bernardo de la Meana.
- Retablo de las Lamentaciones, en la Sala Capitular, obra del último cuarto del XV.
- Sillería del coro de la catedral, conservada en la Sala Capitular, obra de 1470-1488, del taller de Juan de Malinas.
- Cruz de los Ángeles, en la Cámara Santa, obra de 808.
- Cruz de la Victoria, en la Cámara Santa, obra de 908.
- Arca Santa, en la Cámara Santa, obra de
- Caja de las Ágatas, en la Cámara Santa, obra de 910.
- Díptico Consultar, en el Museo de la Iglesia, obra de c. 539.
- Cristo de Nicodemo, en la Cámara Santa, obra de principios de XII.
- Díptico Gótico, en el Museo de la Iglesia, obra de la primera mitad del XIV.
- Arqueta relicario del Obispo Arianus, en la Cámara Santa, obra de entre 1073 y 1094.
- Arca de San Julián y San Serrano, en la Cámara Santa, obra de entre 1585 y 1598.
- Cruz procesional del último cuarto del siglo XV, en la Cámara Santa.
- Relicario de la Sandalia de San Pedro, en la Cámara Santa, obra del XVII.
- Arca de San Eulogio y Santa Lucrecia, obra del XVIII, en la Cámara Santa.
- Confesionario del siglo XVIII sito en la capilla de San Antonio.
- Confesionario del siglo XVIII sito en la capilla del Rey Casto.

Oviedo, 13 de diciembre de 2019.–La Consejera de Cultura, Política Llingüística y Turismo, Berta Piñán Suárez.

#### ANEXO

##### **Descripción de los 55 bienes muebles de la catedral de Oviedo propuestos para su declaración como bien de interés cultural**

- Tabernáculo de Santa Eulalia.

Localización: Capilla de Santa Eulalia.  
Cronología: 1697.

Estilo: Barroco.

Autor: Domingo Suárez de la Puente, discípulo de Luis Fernández de la Vega.

Retablo-tabernáculo estructurado como un expositor agigantado con cuatro frentes idénticos entre sí, formados por un gran arco flanqueado por columnas salomónicas, rematado por una barandilla abalaustrada. En esta superficie se distribuyen tarjetas tactiformes. En el interior se sitúa la arqueta de Santa Eulalia. Se remata todo el conjunto con dos nervios cruzados sobre los que campea la Cruz de los Ángeles. Bajo ellos, la Inmaculada, y en los cuatro ángulos de la cornisa, otros tantos ángeles. Está dorado y policromado de rojo y verde.

– Arqueta relicario de Santa Eulalia.

Localización: Capilla de Santa Eulalia. Tabernáculo.

Cronología: Siglo XI.

Estilo: Islámico.

Tipo de caja tumular islámica, convertida en relicario. De forma prismática, con los lados superiores achaflanados. Toda la superficie se decora con un tupido dibujo menudo de líneas ondulantes, interrumpido por medallones polilobulados que enmarcan una escena cortesana: tres personajes tocados con turbante, el central sosteniendo un vaso, sentado, y los otros dos en pie, uno a cada lado, inclinándose ligeramente. Entre los medallones, pequeños círculos que encierran cuatro corazones. Los temas se pintan con finas líneas negras (nielado).

El cuerpo inferior está reforzado por grapas angulares, y se une a la tapa por dos largas bisagras en la parte posterior, decoradas con roleos y que rematan en un ensanchamiento polilobulado, y una tercera grapa que sirve de cierre, en la parte anterior.

Alrededor de la tapa, en el borde achaflanado, corre la leyenda, en caracteres cúficos y, bajo ella, una banda decorativa con roleos que encierran pequeñas flores y pájaros.

Conserva en su interior las reliquias de Santa Eulalia de Mérida. Se trata de un arca muy venerada, que salía en procesión en las mayores necesidades, según cuenta Ambrosio de Morales. El obispo Pelayo, en tiempos de Alfonso VI, cuenta cómo el rey Silo trajo las reliquias de Santa Eulalia desde Mérida en un arca de plata, que posteriormente fue encerrada en otro arca de plata de mayor tamaño que había mandado hacer el rey Alfonso VI.

– Retablo de San Juan Bautista.

Localización: Capilla de San Juan Bautista.

Cronología: 1626.

Estilo: Barroco contrarreformista.

Autor: Juan de Naveda la factura del retablo, aunque no la imaginería ni los relieves.

Retablo que consta de altar, banco, tres calles, dos pisos y remate en ático. El altar tiene el frente pintado con el Cordero apocalíptico dentro de un espejo, con el banco dividido en tres casas, con San Serrano y San Julián a la izquierda, la central destacada y con la imposición de la casulla a San Ildefonso, la izquierda con San Vicente y San Eulogio. Se estructura en tres calles con hornacina de medio punto central con la imagen de San Juan Bautista y dos recuadros laterales con decoración vegetal en la parte superior y las imágenes de San Francisco de Asís a la izquierda y San Ignacio de Loyola a la derecha. Arquitrabe retranqueado y sostenido por columnas corintias de fustes entorchados, friso pintado y cornisa con denticulado. En el segundo piso se repite el esquema, pero con recuadro central con la imagen de la Inmaculada y dos hornacinas de medio punto con Santo Domingo y San Benito, ático desarrollado que remata en frontón triangular, flanqueado por los relieves de San Jerónimo, San Ambrosio, San Agustín y San Gregorio sobre la cornisa. Colores: dorado, azul, rojo, gris, marrones, ocre y verdes.

En la cornisa del primer piso aparece la siguiente inscripción: «A la Inmaculada Concepción de la Virgen Señora Nuestra, concebida sin mancha de pecado original, el Doctor don Juan Ruiz del Villar, Arcediano de Benavente a su costa dedica este retablo y capilla. Año de 1626».

– Retablo de la Virgen de la Asunción.

Localización: Capilla de la Asunción.

Cronología: entre 1746 y 1754.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: José Bernardo de la Meana.

Retablo de tres calles con altar, banco, cuerpo principal, ático y remate en peineta. El banco se divide en tres casas, apareciendo en las laterales jarrones con flores y en la central un mediorrelieve representando la Epifanía. El cuerpo principal se divide en tres calles separadas por columnas corintias de fustes lisos decorados con cabezas de ángeles. La calle central está más desarrollada y en ella aparece representada la Asunción dentro de una hornacina de medio punto rematada por una guardamalleta. En las laterales se colocan pequeñas hornacinas aveneradas; la de la derecha alberga la imagen de San José con el Niño. La izquierda está vacía. En el ático se coloca un recuadro con el relieve de Santiago Matamoros rodeado de ángeles músicos. Por último, en la peineta aparece una imagen de tres cuartos de Santiago Apóstol dentro de una hornacina avenerada. Remata en jarrón terminal.

– Retablo del Arzobispo Vigil.

Localización: Muro testero de la capilla de los Vigiles.

Cronología: hacia 1641.

Estilo: Barroco.

Autor: Luis Fernández de la Vega.

Retablo formado por dos grandes relieves casi cuadrados, de iguales dimensiones; el banco, entablamento del primero y entablamento del segundo. En la base del mismo destaca el sotabanco de piedra, con perfil en nacela, el banco decorado con relieves y el sagrario. El relieve del primer piso está flanqueado por columnas corintias pareadas, que se corresponden con una sola columna y un ángel que flanquean el relieve del segundo piso. Remate en frontón semicircular con Dios Padre en relieve. Las escenas que se recogen son, en el banco, la Epifanía, la Adoración de los Pastores, el Salvador, la Circuncisión y la Huída a Egipto; y, en el cuerpo, la Anunciación y el Bautismo. Todo el retablo está pintado de blanco y armoniza con la arquitectura de la capilla.

– Retablo de Santa Bárbara.

Localización: Cabecera de la capilla de Santa Bárbara.

Cronología: 1660.

Estilo: Barroco.

Autor: Ignacio de Cajigal y Alonso de la Peña (arquitectos). Luis Fernández de la Vega (escultor).

Retablo relicario que sigue modelos madrileños. Movimiento en planta que tiende a resaltar la calle central. En las casas laterales del banco se abren dos recuadros o cajas rectangulares que albergan bustos de San Eulogio y Santa Eulalia y San Julián y San Serrano.

El cuerpo está formado por tres calles separadas por columnas estriadas de orden corintio. Las calles laterales se estructuran en hornacina y recuadro superior, albergan imágenes y bustos de Santa Lucrecia, San Vicente, San Andrés y San Pedro. La calle central invade el banco y en ella se recoge una gran custodia con cúpula peraltada, coronada por la Inmaculada. En el interior está la imagen de Santa Bárbara. El entablamento tiene movimiento.

Ático semicircular con dos escudos en los extremos y un San Miguel en el recuadro central. El retablo se decora con tarjetas sobre hornacinas, marcos, tambanillos, ménsulas que tienen un relieve bastante marcado y se pintan en colores rojos y verdes.

Fue encargado por el obispo Caballero de Paredes.

– Retablo de Nuestra Señora del Rey Casto

Localización: Presbiterio de la capilla del Rey Casto.

Cronología: Primer cuarto del siglo XVIII.

Estilo: Barroco.

Autor: Se desconoce el autor del retablo. Se conoce que fue Francisco Bustamante quien doró y estofó el retablo, y que fue el arquitecto Francisco de la Riva quien realizó el sotabanco de jaspe, mientras que Antonio Borja se encargó de la imaginería y relieves.

Retablo que consta de altar, sotabanco de jaspe, banco, tres calles, dos pisos y ático. Altar con el frente decorado con medallón y anagrama de María, flanqueado por pilastras, sotabanco labrado de jaspe, banco dividido en dos casas decoradas con relieves de la Anunciación y la Visitación, la central deja paso a un templete exento, separándose por ménsulas vegetales y colgantes. Calle central desarrollada, que ocupa dos pisos y consta de hornacina de medio punto con la imagen de Nuestra Señora del Rey casto rodeada de angelotes y que se separa de las laterales mediante dos estípites de orden gigante, con pilastras con vegetación en los extremos. En el primer piso, recuadros con escenas en relieve de la adoración de los pastores a la izquierda y Circuncisión a la derecha. Segundo piso con Epifanía y Presentación en el templo. Entablamento retranqueado con friso vegetal y tarjetón central, que remata en ático desarrollado en forma de templete con la Anunciación de la Virgen flanqueada por estípites sobre los que se colocan dos ángeles. Se corona por escudo de Castilla y León. Colores: dorado, rojo, azul, verde, negro, marrones y ocres con tonos rosáceos para las carnaciones. En la hornacina central sirve como fondo a la imagen un guardamecí azul y oro.

– Retablo de San Rafael Arcángel.

Localización: Capilla del Rey Casto. Brazo derecho del crucero.

Cronología: Primer cuarto del siglo XIX.

Estilo: Neoclasicismo.

Retablo formado por altar, banco, cuerpo único y remate en frontón. El altar se pinta con imitación de mármoles veteados. El banco, con gradas entre plintos, también pintados. El cuerpo, de una sola calle, contiene una hornacina de medio punto con impostas y casetones pintados y que va flanqueada por dos estípites rematados por flameros. Todo ello enmarcado por dos columnas de fuste liso y capitel corintio, que sustentan el frontón. Este remata en una representación del ojo de Dios entre rayos de luz y en dos flameros a modo de acróteras. La policromía parece original y consta básicamente de dorados e imitación de mármoles.

– Retablo del Santo Cristo de Muñoz.

Localización: Capilla del Rey Casto. Brazo izquierdo del crucero.

Cronología: Primer cuarto del siglo XIX.

Estilo: Neoclasicismo.

Retablo de calle única sobre altar sencillo que tiene frontal trapezoidal. Banco escalonado. Cuerpo de calle única flanqueada por columnas de orden corintio con fuste liso sobre plinto cuadrado. El recuadro rectangular alberga un crucificado de factura reciente. Por encima, un medallón ovalado con una pintura de la Dolorosa sobre tabla. El entablamento tiene arquitrabe estructurado en dos bandas y friso liso. Frontón triangular decorado con dentículos y coronado por dos ángeles en las acróteras y la figura de San Juanito en el vértice. Pintado con colores verdes, amarillos, marrones, que imitan mármoles. El marco que alberga al Cristo y los capiteles están dorados.

– Retablo de San Martín

Localización: Capilla de San Martín.

Cronología: 1652.

Estilo: Barroco.

Autor: Pedro Sánchez de Agrela es el tracista. Luis Fernández de la Vega, el escultor.

Retablo compuesto de altar, sotabanco nuevo, banco, tres calles, dos pisos y ático. Banco dividido en tres casas decoradas con árboles y el entierro de San Martín en la central, separadas por plintos decorados con padres de la iglesia. El primer piso se estructura en hornacina central de medio punto con la imagen de San Martín y recuadros laterales con los relieves de San Martín compartiendo la capa con un pobre y el milagro de la Eucaristía. Se separan por columnas corintias de fuste entorchado que sostiene un entablamento muy ligeramente retranqueado con el friso de elementos vegetales y cornisa con denticulado. Segundo piso con tres recuadros, el central con la coronación de la Virgen flanqueada por columnas corintias, y en los laterales, San Miguel y el Ángel de la Guarda con pilastras ganchudas. Remata en ático con pilastras ganchudas, el relieve del Resucitado y frontón triangular. Se decora con bolas, pináculos, segmentos de frontón en espiral y festones, pero prima la austeridad. Colores: dorado, azul, rojo, marrones, ocre y negro.

– Retablo de la Natividad (originalmente De San Roque).

Localización: Capilla de la Natividad, segunda del lado de la Epístola.

Cronología: Entre 1746 y 1754.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: José Bernardo de la Meana.

Retablo estructurado en altar, banco, primer piso, ático y peineta. El altar aparece decorado con espejo y motivos vegetales estilizados. Este mismo motivo se repite en las casas laterales del banco. La casa central se decora con un bajorrelieve alusivo a la Eucaristía. El cuerpo del retablo, estructurado arquitectónicamente, consta de tres hornacinas separadas por columnas terciadas profusamente decoradas (motivos vegetales, espejos, tornapuntas) cuyo tercio central está entorchado. En ellas, y de derecha a izquierda, Santo Toribio de Liébana, San Roque y San Nicolás de Bari. Una cornisa retranqueada y con movimiento convexo en planta da paso a un ático con el relieve de la Natividad entre cortinas que parten de amplia venera y gordezuelos angelotes. Remate en enorme peineta con tornapuntas, rocalla y el anagrama de María.

La imagen de San Roque de la hornacina central es de Luis Fernández de la Vega, de 1658, y perteneció a un retablo anterior.

– Retablo de San Antonio de Padua.

Localización: Capilla de San Antonio.

Cronología: Entre 1746 y 1750.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernardo de la Meana.

Retablo formado por altar, banco, un piso de tres calles, ático y peineta. En el piso se abren tres hornacinas aveneradas, mayor la central, separadas por columnas terciadas decoradas por borlas, rocallas, mascarones y vegetación estilizada. La hornacina central remata en cortinajes. El ático también está ocupado por una hornacina avenerada, y se une mediante aletones. Sobre él, espejo orlado de rocalla como peineta y remate en cruz. Iconografía: primer piso, izquierda, San Fabián; centro, San Antonio de Padua; izquierda, San Blas; ático, San Juan Nepomuceno.

– Retablo del Cristo de Velarde.

Localización: Capilla de Velarde.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Retablo estructurado en altar, sotabanco, banco, calle única y remate en ático. Banco decorado con una casa única con relieve de angelotes que sostienen un escudo, flanqueado por plintos que incluyen escudos, banco de dos casas laterales con tarjetas y plintos con escudos, que desaparece para dar paso a la calle central, trilobulada, y que se apoya en estípites decorados con colgantes. Alberga la imagen de Cristo crucificado y el fondo pintado con la Jerusalén celeste, en los extremos dos columnas con capiteles jónicos que sostienen un entablamento liso, remata en ático desarrollado con el relieve de Dios padre flanqueado por espejos, tornapuntas, discos y elementos vegetales, así como dos floreros en los extremos. Se corona con un corazón y pequeña peineta. Colores: dorado, ocre, rojo y marrones. Los escudos son de las casas de Quirós, Velarde, Miranda y Portal.

– Retablo de la Inmaculada.

Localización: Brazo izquierdo del crucero.

Cronología: Hacia 1740.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: Toribio de Nava realiza las trazas de la parte inferior del retablo, además del relieve del banco y los ángeles y la figura de Dios Padre del ático. Juan de Villanueva realiza las esculturas de San Joaquín, Santa Ana, San José con el Niño y la Inmaculada Concepción. Juan de Fagundiz es el dorador y Pedro Moñiz Somonte realiza los pedestales de jaspe.

Retablo formado por altar y sotabanco de jaspe, banco, cuerpo dividido en tres calles y ático muy desarrollado. El banco se divide en tres casas, en las dos laterales se colocan relieves con la cruz de los ángeles y en la central la presentación de María. En las calles laterales del primer piso se colocan las imágenes de San Joaquín a la izquierda y Santa Ana a la derecha, dentro de hornacinas de remate mixtilíneo y enmarcadas por columnas, terciadas las exteriores y salomónicas las interiores. En la calle central aparece la Inmaculada dentro de una gran hornacina apoyada en columnas terciadas y rematada por un cortinaje sostenido por tres ángeles. El ático, de línea más fluida, se estructura en hornacina central con la imagen de San José con el Niño enmarcada por dos fragmentos de frontón curvo que se continúan con aletones mixtilíneos. Remata con la figura de Dios Padre y escudo de Castilla y León y ángeles. La decoración llena todo el espacio del retablo y se realiza a base de angelitos, cortinajes y motivos vegetales menudos. En cuanto al colorido, se utilizan el dorado, rojo y verde.

– Hidria.

Localización: Interior de la capilla de la Hidria. Brazo izquierdo del crucero.

Cronología: Incierta.

Hidria que, según la tradición, formaba parte, con otras cinco, del grupo de hidrias de las bodas de Canaán. Carece de decoración y se resuelve a modo de gran vasija con panza destacada, pequeñas orejas con agujeros y grueso labio moldurado. El interior estaría repleto de agua y el día 21 de septiembre se abre para repartirla entre los fieles. Esta misma operación se realiza en la Dominica de Enero.

– Retablo de la Virgen de la Luz

Localización: Capilla del Rey Casto. Brazo derecho

Cronología: Último tercio del siglo XVI

Estilo: Renacimiento

Retablo que consta de banco, tres calles y ático. Banco estrecho dividido en tres casas decoradas con elementos vegetales y cabezas de angelito, la central más destacada y en los extremos dos plintos. Cuerpo estructurado en hornacina con arco deprimido rectilíneo dentro de un recuadro, que alberga la imagen de la Virgen de la Luz;



las laterales ocupan dos pisos, el inferior con recuadro y el superior con hornacina de medio punto con el interior avenerado, separación de calles por cuatro columnas terciadas con cimacios desarrollados; entablamento ligeramente retranqueado y con el friso de querubines. Remata en ático semicircular con el fondo estrellado, en el centro el relieve de Dios Padre, flanqueado por angelotes y dos floreros en los cimacios centrales.

Colores: marrón, dorado, azul, blanco, rojo y ocre con tonalidades rosáceas para las carnaciones.

- Crucificado sito en el brazo derecho del Crucero

Localización: Brazo derecho del crucero.

Cronología: Fin del siglo XV o principios del XVI.

Estilo: Gótico.

Cristo crucificado de cuatro clavos. Rostro alargado, barba y cabellos tratados con incisiones onduladas. Imagen de fuerte anatomía, se marcan las costillas del tórax. Paño de pureza amplio con pliegues finos que caen en diagonal y nudo a la derecha. El madero de la cruz tiene nudos.

- Retablo de Santa Teresa.

Localización: Brazo derecho del crucero.

Cronología: 1739.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: Manuel Pedrero (arquitecto); Juan de Villanueva y Luis Fernández de la Vega (escultores). El sotabanco de jaspe fue realizado por el arquitecto Pedro Muñiz Somonte. El dorador fue el portugués Juan de Fagundiz.

Sotabanco de jaspe. Banco estructurado en tres casas separadas por ménsulas vegetales soportadas por angelotes. En las casas laterales se recoge la cruz de los Ángeles y en la central el éxtasis de Santa Teresa. El cuerpo se organiza en tres calles resueltas en hornacinas que albergan las imágenes de San Pedro de Alcántara, Santa Teresa y San Juan de la Cruz. La separación entre calles la marcan columnas salomónicas y en los extremos columnas terciadas. Entablamento quebrado con movimiento marcado. En los extremos, dos ángeles músicos. En el ático se recoge una imagen de San Elías dentro de una hornacina flanqueada por columnas salomónicas. Corona el conjunto el escudo de Castilla y León.

- Retablo Mayor.

Localización: Capilla Mayor.

Cronología: Primer tercio del XVI.

Estilo: Gótico-Renacimiento.

Autor: Giralte de Bruselas y Juan de Balmaseda (escultores), León Picardo y Miguel Bingeles (pintores y doradores).

Retablo de planta poligonal adaptada a la estructura del ábside. Está formado por banco y cinco calles. La central es más ancha y se compone de tres pisos, los laterales de cuatro. El conjunto está enmarcado por una polsera a cada lado y remate en guardapolvo. La decoración escultórica es de bulto redondo. En los recuadros se sitúan escenas, bajo tracería compleja y bovedillas góticas, mientras que en las entrecalles, polseras y guardapolvos se disponen personajes aislados bajo doseletes. La estructura se recubre de dorado.

Iconografía. En el banco se representa a San Rafael, la Anunciación, San Ambrosio, la Visitación, San Gregorio Magno, San Pedro, San Pablo, San Jerónimo, la Adoración de los Pastores, San Agustín, Epifanía, San Roque. En las calles laterales, en el primer piso, se representa la Circuncisión, la Huída a Egipto, Jesús entre los Doctores, Bautismo de Cristo. En el segundo piso, las Tentaciones, las Bodas de Canaán, la Resurrección de Lázaro, la Entrada en Jerusalén. En el tercer piso, la Oración en el Huerto, la Flagelación, la Coronación de espinas, la Vía Dolorosa. En el cuarto piso,

Cristo resucitado, la Vida de Santo Tomás, la Ascensión de Cristo, Pentecostés. En la calle central de abajo arriba, el Salvador, la Asunción de la Virgen y el Calvario, sobre un fondo pintado de la Jerusalén Celeste. En las polseras, se representa a profetas. En las entrecalles, apóstoles en el segundo piso y profetas en el tercero. En el guardapolvo de remate, los reyes de Israel.

El retablo fue encargado por el obispo valenciano Ordóñez de Villaquirán (1509-1512), que se representa como orante a los pies de la Asunción.

– Retablo de San Jerónimo.

Localización: Girola. Machón entre la puerta de la Sacristía y el brazo izquierdo del crucero.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un espejo en el centro, tornapuntas y colgantes, aparece una hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones mixtilíneos. Sobre los fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga a San Jerónimo.

– Retablo de San Bartolomé.

Localización: Girola. Capilla de San Bartolomé.

Cronología: Tercer cuarto del XVIII.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo que consta de altar decorado con un corazón con enmarque vegetal, banco de fuerte movimiento con escenas en relieve (martirio de San Bartolomé, la duda de Santo Tomás, degollación de San Matías), cuerpo central de tres calles y ático. La hornacina central del retablo alberga la imagen de San Bartolomé y las laterales la de Santo Tomás, a la derecha, y la de San Matías a la izquierda. Sobre la hornacina central aparece un relieve de Santo Domingo de la Calzada. La calle central del ático recoge la imagen de San Gonzalo de Amaranto y las laterales las de San Bruno y San Telmo. En este retablo adquiere su máxima importancia el movimiento de planta, con una calle central muy destacada flanqueada por cuatro columnas salomónicas pareadas sobre las que asienta un frontón partido. Este esquema se repite en el ático a menor escala. Decoración a base de esgrafiado en los plintos, ménsulas vegetales, espejos y colgantes. Los laterales se decoran con recuadros que albergan florones. Remate en peineta. Se prima lo arquitectónico frente a lo decorativo.

– Retablo de Santa Leocadia.

Localización: Girola. Machón entre las capillas de San Bartolomé y San Andrés.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón con aletones. Sobre los

fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de planeta, flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de Santa Leocadia.

– Retablo de San Andrés.

Localización: Girola. Capilla de San Andrés.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo rococó con ligero movimiento en planta, sobresale la calle central. Dispuesto sobre altar perfilado en talón o cima reversa. Banco estructurado en tres casas separadas por plintos resaltados, recogen los relieves de la crucifixión de San Felipe, el Martirio de San Andrés y Santiago expulsado del templo. El cuerpo está compartimentado en dos pisos: el inferior, resuelto en hornacinas que albergan las imágenes de San Felipe, San Andrés y Santiago el Menor. En el segundo piso se colocan relieves de la Tentación de San Andrés, Exaltación de la Cruz y Quo Vadis. Las calles están separadas por columnas de orden corintio con decoración menuda de guirnaldas, corazones y riñones propia del rococó.

– Retablo del Santo Ángel de la Guarda.

Localización: Girola. Capilla de San Andrés. Hornacina del muro izquierdo.

Cronología: Medios del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno pintada y cajeadada. En la parte inferior, ménsula saliente con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con la zona central de la rosca destacada. Angrelado y peineta con tornapuntas, rocalla y copete vegetal.

– Retablo de San Rafael.

Localización: Girola. Capilla de San Andrés. Hornacina del muro derecho.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno pintada y cajeadada. En la parte inferior, ménsula saliente con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con resalte en la zona central de la rosca. Angrelado y peineta con tornapuntas, rocalla y copete de plumaje.

– Retablo de Santa Eulalia de Mérida.

Localización: Girola. Mechón entre las capillas de San Andrés y San Pedro.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo-hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, hornacina de medio punto con jambas y roscas de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones. Sobre los fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y,

finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de Santa Eulalia.

– Retablo de San Pedro.

Localización: Girola. Capilla de San Pedro.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Barroco-Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo formado por altar, banco, cuerpo principal dividido en dos pisos y áticos. El banco se divide en tres casas que acojen sendos relieves. En la escena de la visión apocalíptica de San Juan en Patmos a la izquierda y la aparición de Santiago al obispo peregrino a la derecha. El primer piso está formado por una gran hornacina central con San Pedro en la cátedra, flanqueado por columnas pareadas que sostienen fragmentos de frontón. En las laterales y dentro de hornacinas rematadas con espejos, tornapuntas y flores aparecen San Juan a la izquierda y Santiago el Mayor a la derecha. En el segundo piso y en zona intermedia con el ático aparecen tres relieves con los tres respectivos martirios: San Pedro, San Juan y Santiago. Sobre los fragmentos de frontón aparecen San Jerónimo y San Ambrosio. El ático se divide en tres calles, el centro lo ocupa una ventana y, sobre ella, una gloria que encierra el Espíritu Santo flanqueado por dos ángeles que portan la tiara y las llaves. En las laterales aparecen hornacinas con las imágenes de San Gregorio y San Agustín. Para los soportes se utilizan columnas con fustes decoradas a base de reticulados cuadrados y hexagonales. La decoración se concentra en columnas, ménsulas y tarjetas, y se realiza a base de mascarones, espejos, tornapuntas, cortinajes y flores. El retablo se dora en su totalidad, empleando para figuras y relieves el rojo y el verde.

– Retablo de San Atanasio.

Localización: Girola. Capilla de San Pedro. Hornacina del muro derecho.

Cronología: Medios del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno. En la parte inferior, ménsula saliente con decoración de tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales y flanqueada por dos borlas. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Aletones con espejos arrifionados, tornapuntas, volutas y borlas. Arco de medio punto con resalte en la zona central de la rosca. Angrelado que recorre toda la hornacina. Peineta con tornapuntas, rocalla y copete con venera y plumaje.

– Retablo de San Juan Crisóstomo.

Localización: Girola. Capilla de San Pedro. Hornacina del muro derecho.

Cronología: Medios del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablos de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno. En la parte inferior, ménsula saliente flanqueada por dos borlas, y ornamentada con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Aletones con espejos arrifionados, tornapuntas, volutas y borlas. Arco de medio punto con resalte en la parte central de la rosca. Angrelado que recorre toda la hornacina. Peineta con tornapuntas, rocalla y copete de venera y plumaje.

– Retablo de Santa Lucrecia.

Localización: Girola. Mechón entre las capillas de san Pedro y la Transfixión.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo-hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones, y sobre ellos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de Santa Lucrecia.

– Capilla de la Transfixión.

Localización: Girola. Capilla de la Transfixión.

Cronología: Hacia 1753.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo que consta que altar, banco, tres calles, dos pisos y ático. Banco con casa central donde aparece el relieve de la última cena y lavatorio de pies, calle central que ocupa dos pisos, estructurándose en retablo con el relieve de la Transfixión o descendimiento y decorado con espejos, vegetación menuda. Remata en guardapolvo con guardamalleta. Calles laterales retrotraídas, que constan de dos pisos, el primero con relieves de Cristo entre Anás y Caifás y en el segundo relieves en a parte central; ático semicircular donde a modo de banco se colocan tres recuadros con los relieves de la Santa Faz, la Dolorosa y Ecce Homo en el centro dentro de un marco mixtilíneo y cerrado con balaustro. En la parte superior coloca una ventana central flanqueada por dos relieves de Cristo camino del calvario y el expolio de las vestiduras. Tendencia a la superficie plana alterada por líneas internas y molduras complementadas con angelitos tenantes, querubines, discos, etc. Colores: dorado, rojo, verde y azul principalmente.

– Retablo de San Jeremías.

Localización: Girola. Capilla de la Transfixión. Hornacina del muro izquierdo.

Cronología: Mediados del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno pintada y cajeadada. En la parte inferior, ménsula saliente, flanqueada por dos colgantes con borlas y decorada con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con resalte, en la zona central de la rosca. Angrelado y peineta con tornapuntas, rocalla y copete de venera y plumaje.

– Retablo de San Isaías.

Localización: Girola. Capilla de la Transfixión. Hornacina del muro derecho.

Cronología: Mediados del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno pintada y cajeadada. En la parte inferior, ménsula saliente flanqueada por dos colgantes con borlas y decorada con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con resalte central en la rosca. Angrelado y remate en peineta, con tornapuntas, rocalla y copete de venera y plumaje.

– Retablo de San Pablo.

Localización: Girola. Capilla de San Pablo.

Cronología: Hacia 1753.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de San Pablo dispuesto sobre altar perfilado en talón o cima reversa. Es un retablo casi plano, con decoración muy poco abultada. El banco se estructura en tres casas con medallones que albergan los siguientes relieves: curación de la ceguera por Ananías; la Decapitación y la Misión de Damasco. La separación de las casas la marcan pilastras ganchudas con colgante vegetal. Cuerpo de dos pisos. El inferior tiene en las calles laterales hornacinas que albergan las esculturas de bulto redondo de San Simón y San Judas; en la calle central se recoge el cuadro al óleo de la Conversión de Saulo. El segundo piso tiene medallones con la lapidación de San Esteban y la aparición de Cristo a San Pablo, en el centro una hornacina alberga a San Mateo. Ático semicircular coronado por relieve con la Gloria de Cristo. En la parte central se abre una ventana. Hornacinas, medallones y espacios libres se decoran con espejos, veneras, rocalla, guirnaldas y vegetales. El retablo está dorado.

– Retablo de San Esteban.

Localización: Girola. Capilla de San Pablo. Hornacina del muro izquierdo.

Cronología: Medios del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y con bóveda de horno pintada y cajeadada. En la parte inferior, ménsula saliente flanqueada por dos colgantes con borlas y dorada con tornapuntas, venera, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con resalte en la zona central de la rosca y angrelado en el intradós. Peineta con tornapuntas, rocalla y copete de venera y plumaje.

– Retablo de San Bernabé.

Localización: Girola. Capilla de San Pablo. Hornacina del muro izquierdo

Cronología: Medios del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo de hornacina única, abierta en el muro y cubierta con bóveda de horno. En la parte inferior, ménsula que se decora a base de tornapuntas, veneras, espejos y elementos vegetales. Pilastras decoradas con perlas y de capitel liso. Arco de medio punto con resalte en la zona central de la rosca y angrelado en el intradós. Peineta con tornapuntas, rocalla y copete de venera y plumaje.

– Retablo de San Antonio Abad.

Localización: Girola. Machón entre las capillas de Covadonga y San Pablo.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo-hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, aparece una hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones. Sobre los fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de San Antonio Abad.

– Retablo de María Magdalena.

Localización: Girola. Machón que precede a la capilla de Covadonga.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo-hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones. Sobre los fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de María Magdalena.

– Retablo de San Emeterio.

Localización: Machón entre la capilla de San Bartolomé y la puerta de la Sacristía.

Cronología: Segunda mitad del XVIII.

Estilo: Rococó.

Autor: José Bernaldo de la Meana.

Retablo-hornacina. Sobre ménsula mixtilínea decorada con rocallas, un corazón en el centro, tornapuntas y colgantes, hornacina de medio punto con jambas y rosca de media caña recorrida por acantos. Se flanquea por columnas terciadas apoyadas sobre ménsulas en nacela con mascarones. Cada uno de estos tercios tiene su peculiar decoración: bandas en el inferior y guirnaldas en el medio. El tercio superior es salomónico. Remata la hornacina en fragmentos de frontón flanqueados por aletones mixtilíneos. Sobre los fragmentos, dos ángeles recostados, jóvenes, vestidos con túnica y, finalmente, un corazón entre tornapuntas y un plumero a modo de peineta flanqueada por dos pequeños floreros. En su interior se alberga la imagen de San Emeterio.

– Retablo de las Lamentaciones.

Localización: Sala Capitular.

Cronología: Último cuarto del siglo XV.

Estilo: Gótico hispanoflamenco.

Pequeño retablo rectangular de cuerpo único. Arranca de un antepecho decorado con líneas ondulantes. Está enmarcado por dos pilares baquetonados que rematan en pináculos, que alojan a media altura repisas sobre las que se colocan figuras, a la derecha inidentificables y a la izquierda David y Moisés, cobijados por pequeños doseletes.

Rematan el retablo por la parte superior doseletes que arrancan de arquería apuntada sobre los que se colocan tres pináculos con tracería. Todo ello sobre un fondo de arquería ciega. En el cuerpo se representa en relieve la escena de las Lamentaciones o el Llano sobre Cristo muerto.

– Sillería de Coro.

Localización: Sala Capitular.

Cronología: Entre 1470 y 1488.

Estilo: Gótico hispanoflamenco.

Autor: Taller de Juan de Malinas.

Sillería de coro compuesta por 23 siales bajos y 5 altos, además de los que se encuentran desmontados y aún sin restaurar en el claustro alto. Cada sial bajo arranca de un zócalo moldurado con basa facetada. Encima se coloca el asiento, abatible, unido con bisagra y con misericordia decorada. Flanquean el sial dos mamparas con canto abocelado y pilarcillo facetado en su mitad superior, en las que se sitúa decoración tallada en enmarque rectangular, rematada en óvalo también con decoración. Los respaldos son rectangulares, separados por pilarcillos. En ellos se representan, bajo arco

conopial, personajes del Antiguo Testamento, como Reyes y Profetas, así como del Nuevo Testamento: apóstoles y la alegoría de la iglesia y la sinagoga. Sobre el respaldo, y formando ángulo con él, guardapolvo rectangular con vegetación, animales y heráldica. En las mamparas y misericordias se representan escenas profanas, a veces obscenas, animales fantásticos, híbridos, luchas, sirenas, etc. Los sitaliaes, tras su restauración, se han montado en forma de «U», en cuatro tramos de tres asientos, uno de uno y dos de cinco, pero se desconoce su disposición original. La sillería alta es semejante en su parte inferior, diferenciándose en la superior, que es un tablero rectangular con inscripciones en taracea alusivas a personajes del Antiguo Testamento. Remata en doseletes de tracería gótica calada adornados con ángeles y profetas de bulto redondo. Los fragmentos sueltos corresponden a sitaliaes de la sillería baja. En los respaldos se representan también personajes del Antiguo y Nuevo Testamento, y el Arcángel San Gabriel y la Virgen María, que debían formar parte del grupo de la Anunciación.

– Cruz de los Ángeles.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: 808.

Cruz donada por el rey asturiano Alfonso II el Casto a la catedral ovetense en el año 808 y depositada en la Cámara Santa. Es un tipo de cruz griega con los brazos ensanchados hacia los extremos, que salen del disco central. En el anverso está decorado con 48 piedras preciosas, 9 en el disco central, 9 en el brazo inferior y diez en cada uno de los laterales y en el superior. El espacio intermedio se cubre totalmente con filigrana, a modo de tapiz. Los bordes de los brazos se limitan por un hilo con perlas de oro enfiladas. El reverso se decora con una piedra grande en el centro del disco y cuatro más pequeñas en los extremos de los brazos, rodeados por dos anillos de perlas pequeñas, perforadas y enfiladas en hilo de oro. Los bordes están recorridos por la inscripción, en letras en relieve. Junto a las piedras, una crucecita en cada brazo excepto en el inferior, en el que falta un trozo de la lámina de oro.

La Cruz de los Ángeles es el símbolo de la ciudad de Oviedo y es un elemento patrimonial que conecta directamente con los orígenes del Camino de Santiago, puesto que fue encargada por el rey que realizó la primera peregrinación a Compostela nada más conocerse la noticia del descubrimiento de la tumba del Apóstol. Está depositada desde el siglo IX en la Cámara Santa, relicario de fama internacional convertido a su vez en hito fundamental de la geografía jacobea.

– Cruz de la Victoria.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: 908.

Cruz donada por el rey asturiano Alfonso III a la catedral de Oviedo en 908, se labró en el castillo de Gauzón y fue depositada desde el inicio en la Cámara Santa catedralicia.

Es una cruz de tipo procesional, de roble, con el brazo vertical más largo que el horizontal y totalmente recubierta con láminas de oro, filigranas, esmaltes y pedrería.

Los brazos arrancan de un medallón central, ensanchándose ligeramente hacia los extremos, donde se abren en tres formas semicirculares que rematan en tres discos, excepto en el brazo inferior, que tiene un vástago central trabajado en el mismo madero y sólo dos ensanchamientos laterales.

El trabajo más minucioso y la ornamentación más rica se concentran en la cara anterior. El disco central y el arranque de los brazos se decoran con pedrería, plaquitas de almandines con motivos florales y esmaltes tabicados que representan temas vegetales y animales. El resto de los brazos se estructura en tres bandas, más ancha y alta la central, con cabujones y perlas, y un motivo vegetal de trifolios formados por cristallillos tabicados. Tanto el medallón como los brazos se rodean de grueso cordoncillo de oro.



En el reverso se sitúa la inscripción, que corre a lo largo de los brazos. Los extremos de estos se decoran, cada uno, con cuatro grandes cabujones. El disco central tiene cabujones, perlas, cristalillos tabicados en oro y una rica labor de filigrana. Este disco se rodea de cordoncillo y los brazos de doble cordoncillo.

La Cruz de la Victoria es el símbolo de Asturias, apareciendo en su escudo y bandera. Según la tradición el alma de madera es la cruz de roble enarbolada por el rey Pelayo en Covadonga en la batalla que dio origen al reino de Asturias y, con él, a la formación política en la cual surgió el Camino de Santiago a comienzos del siglo IX. Es una cruz mandada realizar por el mismo monarca que amplió la catedral de Santiago para adaptarla al creciente número de peregrinos que llegaban a la misma.

– Arca Santa.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Antes de 1075.

El Arca Santa es uno de los grandes relicarios del mundo cristiano, que según la tradición recorrió un largo camino desde Jerusalén a Oviedo, pasando por el Norte de África, Toledo y las montañas del Monsacro (cerca de la capital asturiana) siempre en huida del avance musulmán. Fue abierta de manera solemne en 1075 en una ceremonia presidida por el rey Alfonso VI, extrayéndose de la misma numerosas reliquias que se describieron en textos que se divulgaron por todo el continente europeo, contribuyendo de esta manera a convertir a la Cámara Santa ovetense en uno de los grandes relicarios de España, vinculados de manera directa a las peregrinaciones jacobeanas.

Se trata de un arca con un armazón de madera de cedro, recubierto con chapas de plata repujadas, cinceladas y nieladas.

En la tapa se representa el tema del Calvario. En el centro aparecen Cristo crucificado, la Virgen y Longinos con la lanza, Stephator y San Juan. A ambos lados aparecen los ladrones. La escena se completa con sayones, ángeles turiferarios, demonios y representaciones antropomorfas del sol y la luna.

El frente del arca representa al Pantocrátor y a un Apostolado enmarcado por arquerías de medio punto. La escena está rodeada por una inscripción cúfica ilegible.

La cara lateral izquierda se decora con dos pisos de arquería de medio punto que recoge escenas de la vida de María: la Anunciación, la Huida a Egipto y la Visitación.

La cara lateral derecha recoge en dos pisos las escenas del Pantocrátor soportado por ángeles; y San Miguel y el diablo acompañados de un querubín y un serafín, mientras que en el piso inferior aparecen los apóstoles Juan, Pedro, Santiago, Andrés, Felipe y Mateo.

– Caja de las Ágatas.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: 910.

Caja donada por el rey astur-leonés Fruela II y su esposa Nunilo a la catedral de Oviedo en el año 910. El broche de la tapa pudo haber sido un regalo de Carlomagno a Alfonso II en una fecha próxima al año 800.

La caja tiene forma de paralelepípedo rectangular con tapa piramidal truncada. El cuerpo de la pieza se divide en dos pisos que se estructuran en arquillos de medio punto con enmarque de cordoncillo de oro, recubriéndose con finas placas de ágatas o calcedonias. Los espacios libres se rellenan con chapa de oro repujada con adorno floral.

La tapa remata con un broche horizontal recorrido por una cenefa serpenteante y entrecruzada con cristales de granate tabicados. En las puntas principales se colocan cabujones de piedras finas y también perlas. La superficie del broche se reticula en doce paneles que están decorados con esmaltes campeados de color azul oscuro, verde y rojo, que representan dragones y aves afrontadas a árboles.

La base de la caja se decora con motivos repujados en plata, formados por la Cruz, símbolos de los cuatro Evangelistas y una inscripción.

La Caja de las Ágatas se relaciona con dos aspectos íntimamente ligados con el origen de las peregrinaciones a Santiago de Compostela: la monarquía asturiana, en especial el gran monarca Alfonso II que fue el responsable de la ampliación de la catedral de Santiago en el siglo IX; y la apertura internacional del joven reino astur, en especial hacia una Europa cristiana dominada por Carlomagno y a la que muy pronto llegaría la noticia del descubrimiento de la tumba del apóstol en los confines del mundo entonces conocido. Esas relaciones entre Asturias y Carlomagno, se reflejan en esta pieza, presidida por un broche regalado, según la tradición, por el propio emperador cristiano.

– Díptico Consular.

Localización: Museo de la Iglesia.

Cronología: Hacia 539.

Estilo: Bizantino.

Dos hojas de marfil unidas por bisagras de plata. La parte externa es lisa. El interior de las hojas recoge en la parte central un medallón con el retrato de tres cuartos del cónsul Estrategio Apión. Detallismo en las vestiduras. En las esquinas de las dos hojas se recogen cuatro florones.

Se trata de un díptico de los llamados ludi circenses del cónsul Flavio Estrategio Apión, Comes devotissimorum del emperador Justiniano. Fue regalado a la Catedral por el arcediano de Ribadeo Gaufrido en el siglo XIII, en tiempos del obispo Fernando Alfonso Peláez (1295-1308).

– Cristo de Nicodemo.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Principios del XII.

Cristo relicario realizado en forma de cruz patada que tiene en la parte inferior un cristal de roca que alberga un pedazo del Lignum Crucis. En los extremos de los brazos cuenta con piedras finas trabajadas en cabujón. En el borde tiene una cenefa decorada con roleos y palmetas.

La cabeza de Cristo está erguida, con los ojos semicerrados, insinuándose en su torso las costillas con ligeras marcas. El paño de pureza es amplio y llega a la altura de las rodillas. Es un Cristo de tres clavos, dos colocados en las manos y uno en el ombligo.

En el reverso se representa el cordero apocalíptico en el cuadrón, y el tetramorfos en los brazos, estando estos motivos cincelados.

Esta reliquia formaba parte de las principales solemnidades litúrgicas de la Catedral de Oviedo durante la Edad Media, momento en el que las reliquias atesoradas en la Cámara Santa convirtieron al templo asturiano en el segundo destino más importante de peregrinaciones, después solo de Santiago de Compostela. Esta cruz era besada por el obispo siempre que bajaba a la Cámara Santa en los días de exposición del Santo Sudario. Era también costumbre tradicional que en la procesión de las solemnidades litúrgicas, el obispo portara en sus manos esta Cruz.

– Díptico Gótico.

Localización: Museo de la Iglesia.

Cronología: Primera mitad del siglo XIV.

Estilo: Gótico.

Pieza formada por dos hojas rectangulares unidas por dos pequeñas bisagras. Se trabaja el interior, dejándose liso el exterior. Cada hoja se divide en tres registros en los que se representan escenas de la Pasión de Cristo, todas ellas bajo arquerías apuntadas con intradós trilobulado y remate en macolla, sin apoyos. De izquierda a derecha y de arriba abajo se representan la Entrada en Jerusalén, el Lavatorio, la Última Cena, la Oración en el Huerto, el Beso de Judas y Prendimiento de Cristo y la Crucifixión.

El trabajo es virtuosista, detallado, con plegado menudo y variado, cabellos trabajados en rizos menudos y voluminosos. Las figuras son esbeltas y elegantes y las composiciones abigarradas. Predominio de las líneas sinuosas.

– Arqueta Relicario del Obispo Arianus.

Localización: Museo de la Iglesia.

Cronología: Entre 1073 y 1094.

Estilo: Mozárabe.

Arqueta rectangular de pequeñas dimensiones con tapa a cuatro vertientes. Las caras de la pieza se decoran con roleos vegetales y palmetas cinceladas. En la parte superior, cenefa con inscripción cúfica ilegible, estando las esquinas trabajadas con cincel que imita sogueado. La tapa se decora con cinco cabujones engastados. Bisagra decorada con palmeta y cerrojo sujeto por una cadenilla. Plata sobredorada.

El obispo Arianus rigió los destinos entre 1073 y 1094, mandando hacer y donando esta arqueta, que tenía una finalidad eucarística.

– Arca de San Julián y San Serrano.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Entre 1585 y 1598.

Estilo: Renacimiento.

Arca rectangular con tapa a cuatro vertientes. Frente decorado con la imagen de San Julián a la izquierda de tres cuartos, con mitra de obispo, cruz y un libro. A la derecha, San Serrano con los atributos de obispo: báculo y libro. El panel central recoge la Cruz de los Ángeles, dentro de un escudo. Buen tratamiento de los pliegues de las vestiduras.

La tapa se decora con chapas y bandas de plata claveteadas que forman un reticulado rectangular con rombos repujados de relleno. En la parte central aparece el escudo de los Vigil de Quiñones: timbre con sombrero arzobispal del que sale cordón de los bordes. Cuartelado en cruz: primer cuartel con jaquelado, segundo con las armas de los Quiñones, tercero un castillo sobre puente y cuarto y quinto flores de lis. Lleva lema en la divisa. Las chapas de plata se fijan en el armazón de madera por clavos.

– Cruz Procesional.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Entre el último cuarto del XV y mediados del XVI.

Estilo: Gótico-Renacimiento.

Pie o castillete hexagonal de dos pisos estructurados en hornacinas aveneradas que albergan las figuras de los apóstoles. La separación entre hornacinas la marcan hermes dispuestos sobre plintos. El castillete apoya en finas patas torneadas. La chapa de remate se decora con calaveras y huesos cincelados. La cruz de azabache tiene extremos flordelisados. En la parte intermedia de los brazos, tetralóbulos decorados con esmaltes verdes y azules que representan los símbolos de los evangelistas. Del cuadrón central y extremos de la cruz arrancan potencias torneadas y sobredoradas.

La cruz tiene en el borde finas incisiones. El crucificado está fundido y sobredorado, marcándose las costillas. Brazos excesivamente alargados. Anatomía deformada. Paño de pureza amplio.

– Relicario de la sandalia de San Pedro.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Siglo XVII.

Estilo: Barroco.

La sandalia está formada por cuatro cueros superpuestos, colocándose dentro de un estuche de plata formado por tres hojas, a modo de tríptico. La parte externa de las hojas se decora con alternancia de bandas verticales lisas y picado de lustre, colocándose inscripciones en dos almenas. La parte interna se retícula en cuadros. En la hoja central

se coloca la sandalia enmarcada por una hilera de perlas. Remate vegetal. Las bisagras que unen las hojas tienen forma de venera.

- Arco de San Eulogio y Santa Lucrecia.

Localización: Cámara Santa.

Cronología: Siglo XVIII.

Estilo: Rococó.

Arca rectangular cerrada con tapa piramidal truncada. Toda la superficie está estructurada en paneles rectangulares y trapezoidales lisos con enmarque sogueado y cenefa de roleos. Contiene, según la tradición, reliquias de San Eulogio y Santa Lucrecia. Estuvieron en un cofre de plata de 1300, que fue sustituido por el actual.

- Confesionario en la capilla de San Antonio.

Localización: Capilla de San Antonio.

Cronología: Siglo XVIII.

Estilo: Rococó.

Confesionario de planta rectangular, con las esquinas anteriores achafladas. La parte superior del frente se cierra con puerta de celosía de dos hojas, mientras que la inferior lleva puerta de una hoja, con decoración geométrica.

En los costados, con decoración geométrica también, destaca la celosía en relieve, con tallas en la base y el copete.

La cubierta, separada por una cornisa moldurada, se estructura en dos pisos.

- Confesionario en la capilla del Rey Casto.

Localización: Capilla del Rey Casto, muro del Evangelio de la nave.

Cronología: Siglo XVIII.

Estilo: Rococó.

Planta rectangular con las esquinas anteriores achaflanadas. El frente sólo se cierra en la parte inferior con puerta que lleva decoración geométrica y floral. Todo el frente va enmarcado por una orla de motivos decorativos del gusto rococó, siendo las tornapuntas de la parte inferior caladas.

La parte inferior de los costados, con círculos inscritos en cuadrados. La parte superior, en un plano avanzado, con la celosía enmarcada por motivos geométricos y con una pequeña repisa.

Cubierta cuculiforme, de perfil mixtilíneo, con aristas marcadas y rematado por macolla.